

Joan Solà deja huérfano el catalán

Muere el filólogo "que más catalán sabía del mundo"

FRANCESC BOMBÍ-VILASECA - Barcelona

LA VANGUARDIA, 28.10.10

El lingüista Joan Solà (Bell-lloc d'Urgell, 1940) falleció la noche del miércoles en Barcelona víctima de un cáncer. Catedrático emérito de Lengua Catalana en la Universitat de Barcelona, hace apenas una semana había sido homenajeado en el aula magna de esa facultad con motivo de la presentación de un libro en su honor, acto en que todavía mostró su proverbial energía y cierta socarronería, además de lograr las risas del público con su discurso apasionado. Ese día, su última comparecencia pública, aún habló de sus trabajos en curso, como la web *Els sons del català* o la próxima gramática normativa del Institut d'Estudis Catalans (IEC), del que era vicepresidente, y cuya participación (centrada en la sintaxis, su especialidad) ya había terminado. Esta mañana se instalará en el paraninfo del edificio histórico de la UB la capilla ardiente, y a las 15.30h se celebrará una ceremonia laica de despedida.

Creu de Sant Jordi en el 2005, Solà fue galardonado con el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes el año pasado, cuando también fue investido doctor honoris causa por la Universitat de Lleida. En julio del mismo año intervino en el Parlament de Catalunya, en la primera ocasión en que se invitaba a alguien "por su significación institucional, política, social, científica o cultural", según el reglamento de la Cámara, e instó a los políticos catalanes a defender la lengua catalana ya recuperar su autoestima, como única vía para tener "una lengua rica que puede ir al lado de las otras en igualdad de condiciones".

Autor, solo o en colaboración, de más de 40 libros, no sólo sobre su especialidad, la sintaxis, sino que se interesó por la lengua en su conjunto, ya fuera historia de la lengua, léxico, puntuación, tipografía, bibliografía o cualquier otro aspecto de la lingüística y la sociolingüística. Es de destacar la introducción, junto a Sebastià Bonet, de la sintaxis generativa de raíz chomskiana, una de sus grandes pasiones. Algunas de sus principales obras podrían ser *Estudis de sintaxi catalana* (1972), *Sintaxi generativa catalana* (junto a Sebastià Bonet, 1986), *Sintaxi normativa: estat de la qüestió* (1994), *Ortotipografia* (junto a Josep M. Pujol, 1995), la *Història de la lingüística catalana 1775-1900* (1998) o *Ensenyar la llengua* (2003), además de la edición con Antoni M. Badia i Margarit de la obra de Joan Coromines y, junto a Jordi Mir, de las obras completas de Pompeu Fabra. El gran colofón fue la *Gramàtica del català contemporani*, obra magna aparecida en el año 2002 y que lleva ya cuatro ediciones, todo un hito.

Como profesor ejerció desde 1965 hasta el pasado 17 de junio, en que impartió su última clase, que aunque tenía que ser la simple clausura de un máster especializado se convirtió en un homenaje de la sociedad académica y civil hasta el punto de ser emitida en directo por internet. Solà formó a varias generaciones de filólogos y lingüistas, a menudo con el uso magistral del método socrático, puesto que solía preguntar a sus alumnos con curiosidad no impostada, en una clases que parecían caóticas pero que nunca dejó de preparar al milímetro, según recordó hace unos días su colega Sebastià Bonet, con quien durante años impartió la asignatura de sintaxis.

Solà también fue un articulista prolífico, autor de un millar de artículos periodísticos en que trataba tanto puntos oscuros de la normativa como

aspectos más lúdicos, desde un punto de vista siempre original y ameno, y algunos de los cuales recogió en libros como *Plantem cara*, del año pasado. Solà se despidió de sus lectores en la columna *Parlem-ne* del suplemento cultural del diario *Avui*, en que se mostró convencido "del vínculo inextricable entre pueblo, individuo y lengua" y cedía el paso a los más jóvenes.

El mundo cultural se mostró ayer compungido por el deceso. El vicepresidente de la Generalitat, y filólogo, Josep-Lluís Carod Rovira, lo definió como "el filólogo del pueblo" y subrayó su labor para "aumentar la valoración y la autoestima de la ciudadanía hacia la lengua catalana". El conseller de Cultura, Joan Manuel Tresserras, destacó la "contundencia" con la que el lingüista expresaba su pensamiento. "Desde hace décadas todo el mundo sabía que era una persona muy sabia y un conocedor profundo de la lengua que, a partir de todo ello, había construido una figura de exigencia intelectual, militancia y contundencia muy claras que le habían permitido tener un papel cívico más allá del académico", añadió el conseller. El presidente del Parlament, Ernest Benach, recordó por su parte el "emotivo discurso" que Solà pronunció en la Cámara en julio de 2009, en el que, "con toda la solemnidad, pedía para Catalunya la máxima soberanía política, económica y cultural".

El presidente del Institut d'Estudis Catalans, Salvador Giner, explicó ayer que hace pocos días visitó a Solà en su domicilio, cuando el filólogo ya estaba muy enfermo, y le aseguró que la publicación de las obras completas de Pompeu Fabra, en las que trabajó durante mucho tiempo, se terminará.

Desde la Institució de les Lletres Catalanes, de cuyo consejo asesor formaba parte, el director, Oriol Izquierdo, lamentó que "desaparece una de las personas que vivieron con más pasión la lengua". El director del Institut de Cultura de Barcelona, Jordi Martí, expresó su pesar por la muerte del filólogo, a quien definió como "un insigne lingüista, maestro de filólogos pero también divulgador de la lengua catalana a pie de calle, autor de obras que se han convertido en referencia del catalán". "La muerte de Solà nos deja sin un gran defensor de nuestra lengua, y, por tanto, de nuestra cultura", subrayó. La presidenta de Òmnium Cultural, Muriel Casals, ensalzó su visión abierta de que "la lengua es un ente vivo que puede admitir giros y algunas transgresiones, desde la inteligencia".

Trabajador incansable, Solà había terminado hace poco un nuevo libro, *L'última lliçó*, que publicará Empúries antes de Navidad y que recoge algunos de sus últimos textos, como la clase final que dio en junio o los discursos por los recientes honores recibidos, según informó ayer su editor, Jordi Cornudella, con quien, además, estaba preparando la edición crítica de la traducción de Carles Riba de *La Odisea*. Ayer el doctor Solà partió finalmente rumbo a su Ítaca.

LA SANTÍSIMA TRINIDAD CATALANA

Joan Solà era citado a menudo tras los nombres de Pompeu Fabra y Joan Coromines. "Fabra, Coromines y Solà son la santísima trinidad de la lengua catalana", aseguró hace unos días el editor Xavier Folch, para quien era "el ser humano que más catalán" sabía. Pompeu Fabra y Joan Coromines fueron sus principales referentes, además del lingüista estadounidense Noam Chomsky.

LA OBRA

ESTUDIS DE SINTAXI CATALANA. Edicions 62, 2 vols., 1972-1973.

DEL CATALÀ INCORRECTE AL CATALÀ CORRECTE. HISTÒRIA DELS CRITERIS DE CORRECCIÓ LINGÜÍSTICA. Edicions 62, 1977. 2.ª ed., 1985.

SINTAXI GENERATIVA CATALANA, junto a Sebastià Bonet. Enciclopèdia Catalana, 1986.

TRACTAT DE PUNTUACIÓ, junto a Josep M. Pujol. Columna, 1989.

LINGÜÍSTICA I NORMATIVA. Empúries, 1990.

SINTAXI NORMATIVA: ESTAT DE LA QÜESTIÓ. Empúries, 1994.

HISTÒRIA DE LA LINGÜÍSTICA CATALANA, 1775-1900. REPERTORI CRÍTIC, con Pere Marcet i Salom. Vic: Eumo, 1998.

GRAMÀTICA DEL CATALÀ CONTEMPORANI, junto a Maria-Rosa Lloret, Joan Mascaró y Manuel Pérez Saldanya. Empúries, 2002.

ENSENYAR LA LLENGUA, Empúries, 2003.

OBRES COMPLETES DE POMPEU FABRA, editor junto con Jordi Mir. 2005-2009.

PLANTEM CARA, La Magrana, 2009.